

Ponencia presentada en el Ciclo de Conferencias Profesionales "El Manejo de la Información en Áreas Especializadas en Costa Rica".

Por M.L.S Alice Miranda Arguedas

Directora
Escuela de Bibliotecología, Documentación e
Información.
Universidad Nacional.

El rol del bibliotecólogo es el de mediador en el mundo del conocimiento registrado, capaz de comunicarse con una gran variedad de grupos de seres humanos. Debe, además, mantener un balance entre la demanda, la presión y los intereses de los usuarios en beneficio de ellos. El bibliotecólogo debe conocer la teoría y la práctica; el conocimiento y las destrezas porque una sin la otra es vacía y estéril.

Durante muchos años la función de un bibliotecólogo era la de un erudito; sin embargo, la privatización de las instituciones convierten al bibliotecólogo en un guardián y catalogador de las Bibliotecas. Este tipo de funciones rutinarias ejecutadas por el bibliotecólogo conducen a Justin Windsor, el gran referencista norteamericano de principios de siglo, a expresar que las labores de un bibliotecólogo son muy parecidas a las de una ama de casa. Ahora el bibliotecólogo debe retomar, la función que le corresponde, la de facilitador del conocimiento, capaz de desenvolverse académicamente con sus usuarios y de entender las necesidades intelectuales de los mismos.

Basados en estos principios hemos desarrollado nuestros programas de estudio en Bibliotecología y Documentación, considerando además, los objetivos de la Escuela, las características de nuestros estudiantes; las áreas temáticas que podrían ser de interés para nuestros estudiantes y que satisficieran las demandas de mercado en ese momento; la infraestructura física y tecnológica necesitada y los recursos humanos que desarrollarían los programas.

La Carrera de Bibliotecología y Documentación surge además, como una respuesta a la demanda de nuestros egresados, quienes argumentaron que el trasladarse a la Universidad de Costa Rica a obtener su bachillerato y licenciatura les ocasionaba dos grandes problemas. Primero, los cursos recibidos no llenaban sus expectativas y segundo, la Universidad de Costa Rica es muy cara y no debemos olvidar que nuestra Universidad se proyecta principalmente, hacia la clase costarricense con menos posibilidades de realizar sus estudios en universidades privadas o aquellas de colegiaturas muy elevadas. Por otra parte, nos inquietaba la gran cantidad de temas que era necesario que nuestros egresados dominaran y no podían cubrirse en los planes de estudios de un diplomado. Debíamos elaborar una oferta académica atractiva y actualizada, tanto para nuestros estudiantes, como para los empleadores Como era una oferta académica inducida para el mercado laboral, centralizamos el plan de estudio hacia un eje central: la informática documentaria. Se hizo necesario que desarrolláramos programas relacionados con sistemas en línea, automatización de unidades de información, creación y mantenimiento de bases de datos, estrategias de búsqueda, indización y prestación de servicios.

Iniciamos nuestros cursos con la modalidad de nivelación, nuestros estudiantes eran conscientes que no conducíamos a ningún diploma, pero que el personal de la Escuela lucharía por ofrecerles un bachillerato como mínimo y cursos de avanzada. Logramos la aprobación del bachillerato e implementamos cursos novedosos, en donde el estudiante

realmente se involucra en el conocimiento de ese eje informativo que la Escuela le ofrece. Estamos constantemente evaluando nuestro plan de estudios.

Paralelamente, realizamos contacto con la Directora de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de Costa Rica, Máster Benilda Salas, para que nuestros estudiantes pudieran ingresar automáticamente al plan de licenciatura en esa Universidad. Ella facilitó todos los caminos que debían recorrer nuestros bachilleres.

No omitimos enfatizar a nuestros estudiantes durante el desarrollo del Plan de estudios, la necesidad que tienen de mantenerse actualizados en nuestro campo mediante la lectura, seminarios de actualización y, eficientemente en la comunidad a la que sirven. Enfatizamos en el liderazgo que deben brindar porque son los facilitadores de conocimiento y como tales no sólo deben facilitar el documento sino también tratar de dominar ese conocimiento para hacer más fácil la comunicación entre el cliente y el bibliotecólogo.

Somos conscientes de que le debemos ofrecer a nuestros egresados otras posibilidades, por eso hemos conversado informalmente con la Directora de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica para que desarrollemos una Maestría conjunta. Y estamos trabajando a través de canales formales para que nuestros estudiantes puedan ingresar al plan de licenciatura en Sistemas de Información en un convenio con la Escuela de Informática de nuestra Universidad.

El rol del bibliotecólogo ahora es, ser más y más especializado porque existe más vocabulario técnico y se desarrollan diversos métodos para el manejo y uso de la información. Sin embargo no podemos continuar con especialistas que no se comunican unos con otros. Como bibliotecólogos debemos estar satisfechos con la aplicación de tecnologías, que nos ayuden a administrar mejor el tiempo y los recursos disponibles, permitiendo que podamos crear espacios para el desarrollo intelectual de nuestra profesión.